

UN MUNDO SIN VIDEOJUEGOS

Muchas veces le he oído decir a mi abuela que cuando ella era pequeña no tenía videojuegos. Tampoco había móviles, las muñecas eran de trapo y los caballos de cartón.

La verdad es que no se parece en nada la época en la que ella fue pequeña a la mía. Para empezar, ni el cole era igual y estaba todo el rato con sus amigos en la calle. A mí también me gustaría estar todo el día con mis amigos de Zaragoza o con los de mi pueblo jugando en la calle, pero al menos tengo videojuegos. ¿Te imaginas que en la época de nuestras abuelas hubieran existido también los móviles?

Ahora, en 2020, sabrían manejar el teléfono mejor que nosotros. Yo, a mi abuela, le tengo que decir un montón de cosas que no sabe del móvil. Y seguro que también, si hubiera habido videojuegos, hubiesen jugado al Fornite, GTA 5, Rocket League, FIFA,... Mi abuela muchas veces me dice que no cambiaría nada de su infancia por lo que yo tengo. ¡Y eso que tenían la mitad de cosas que nosotros!

Eso significa que se lo pasó muy bien con sus amigas del pueblo en Atea. A ver, no voy a mentir, los juegos a mí me encantan, pero hay muchos niños que no juegan. No sé cómo se lo pasan bien, porque yo sin videojuegos estaría aburrido, no aguantaría ni un solo minuto. Bueno, ahora estoy exagerando, porque mis padres no me dejan jugar entre semana a los videojuegos.

Si yo hubiera nacido sin ellos creo que estaría aburrido casi siempre, pero seguro que se me habrían ocurrido otras maneras de divertirme o de jugar, porque antes, cuando era más pequeño, me pasaba tardes enteras jugando con mi hermano a los playmobs. ¡Menudas ciudades y parques de bomberos nos montábamos!

Pablo Gracia 1º ESO

